

LOCAL

Catorce de febrero. En Culiacán, las blusas de manga larga, botas, uniformes que funden los cuerpos de las colegialas dirán que el "invierno" no se ha ido.

También lo constatarán las mañanas nubladas de brisa y las parejas que tomadas de la mano buscan demostrar el amor por el otro.

Es de mañana y la ciudad proyecta escenas de una película de algún modo ya clásica, porque en ésta, las imágenes resultarán para los locales poco sorprendentes.

No así para aquellos a quienes les costará trabajo entender cómo los tiempos "modernos" se llevaron aquellas clásicas formas de celebrar el Día del Amor y la Amistad.

En su momento se trató sólo de obsequiar simples detalles: arreglos de flores, chocolates, discretos monos de peluche y tarjetas decorativas. De ello, quizá poco queda.

Ahora la fecha sirve para demostrar poder, estatus y convertirse en este día en el centro de la extravagancia.

No es ninguna exageración. Como si fuera un desfile de carros alegóricos por las principales calles de la ciudad podrán observarse vehículos que con dificultad sostienen los grandes arreglos de flores y osos de peluche, junto a una sonriente mujer que este día se convierte en la envidia de sus compañeras.

Es así porque la competencia no es fácil. Los grandes obsequios hablan de todo, menos de crisis económica y eso sin profundizar en los teléfonos, computadoras y cirugías plásticas que también se obsequian este día.

Los consultorios y centros de masaje reciben a las jóvenes, cuyos novios han llegado a pagar poco más de 30 mil pesos para transformar el busto o los glúteos.

Otras más se han decidido por el bótox, cuya sesión por área cuesta alrededor de mil 500 pesos o los paquetes más modernos de cirugía lipóláser, donde una transformación general alcanza los 40 mil pesos.

De la sorpresa a la incredulidad

Alucía la felicidad la sorprendió temprano. En las afueras de su preparatoria un arreglo de más de un metro de altura le iluminó el rostro y le alegró el corazón.

Su novio la sorprendió a ella y al resto de sus amigos. No cabía de gusto, aunque su casa no fuera lo suficientemente grande para albergar tal regalo, pero eso sería lo de menos porque no le faltaría lo más importante: ser una chica popular.

"Se siente bien que te regalen algo tan grande, es muy padre, aunque no sepa en qué lugar lo pondré. Esto me dice que mi novio sí me quiere mucho", dice la joven de apenas 17 primaveras.

"En realidad uno se siente importante porque todas desearían tener un novio como el mío y claro esto me dará popularidad y, ¿por qué no?, poder".

Igual de sorprendida estará la otra estudiante que recibió un oso de peluche que también sobrepasó el metro de altura y la que como símbolo de amor obtuvo un anillo de diamantes, un iPhone. Todo para cumplir



Vehículos con grandes arreglos y osos de peluche circulan por las calles.



Los floristas consienten a los clientes.



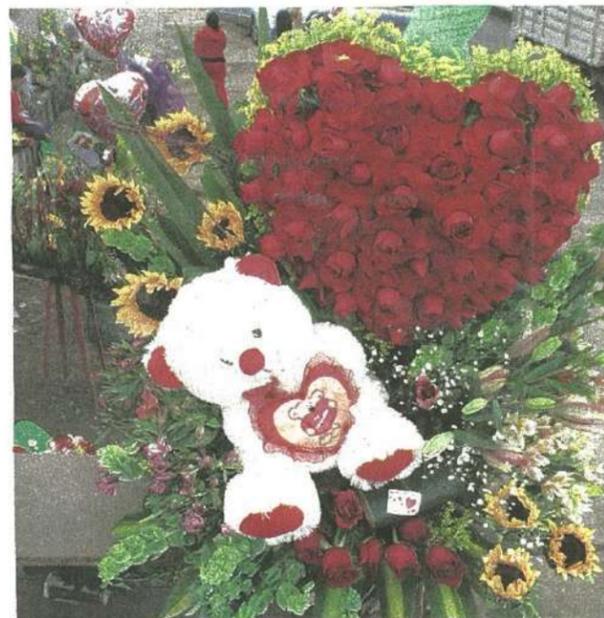
Grandes obsequios regalan este Día del Amor y la Amistad.

AMOR AMISTAD

DEL AMOR A LA EXTRAVAGANCIA

Demostrar el amor en Culiacán va mucho más allá de regalar un detalle, se busca demostrar estatus

AZUCENA MANJARREZ



Hasta 30 mil pesos llegan a costar algunos arreglos florales.

el sueño deseado.

Al cliente lo que pida

Después del Día de Muertos, el 14 de febrero es un día para que los floristas con-

sientan a los clientes.

Desde la semana pasada los pedidos han sido tomados, los que hoy serán el deseo concedido de muchas jóvenes.

En una florería del centro de la ciudad, los arreglos más solicitados no son aptos para todos los bolsillos.

Los arreglos de tres metros, que parecieran imposibles ingresar a un hogar alcanza un precio de 20 a 25 mil pesos, dependiendo la flor.

Cada rosa oscila entre los 20 y 30 pesos, aunque hay otros con gustos más refinados que los prefieren de orquídeas, lilis, tulipanes, anturios, ave de paraíso. Los costos se duplican.

"Los pedidos ya se están tomando desde hace algunos días, al cliente lo que pida. De los arreglos más grandes tenemos de 10 mil hasta los 30 mil pesos", menciona la dependienta.

"Todo depende del tipo de flor que se pida, los más grandes que hemos hecho aquí son de 3 metros, que con batalla entran a las casas y les podemos colocar muñecos de peluche o lo que se desee".

En las mismas florerías se ofertan los osos de gran altura. Sus precios alcanzan hasta los 6 mil pesos, mismos

que no son exclusivos para mujeres, porque algunas de ellas son igual de "bondadosas" a la hora de regalar.

En una clínica de masajes la encargada menciona que ciertamente este día los servicios aumentan, eso sin contar con las promociones que realizan.

Los hombres pagan a sus chicas tratamientos faciales, masajes, bótox en los labios, incluso implantes de glúteos y senos.

"Sucede algo muy chistoso, los hombres de ahora quieren que sus mujeres sean las más guapas, incluso les gusta que otros hombres las admiren para sentirse importantes", comenta.

Demostración de estatus

Para el sociólogo Jorge de la Herrán, la forma de regalar en la ciudad no es muy distintas a la de otras sociedades.

Los regalos siempre han servido para demostrar estatus.

"En todas las sociedades hay una cultura del regalo distinta, pero dicen lo mismo, el regalo es un indicativo del estatus que trata de demostrar quien lo regala", explica.

"Esto sucede en todas las partes del mundo, aún a nivel familiar. Sólo quien reclama que lo volteen a ver, es quien hace este tipo de regalos ostentosos que apenas caben por la puerta".

De la Herrán agregó que cuando se hacen este tipo de presentes no se piensa en las necesidades del beneficiado, sino de quien lo regala.

Y aunque asegura que este tipo de acciones no es parte exclusiva de la narco cultura que impera en el estado, sí es producto de la evolución del sector comercial.

"Que se hagan este tipo de regalos tiene que ver sobre todo por las formas del comercio que nos bombardean. Te exhiben productos cada vez más grandes, brillosos y caros", expone.

"La competencia a regalar se ha ido incrementando, en Sinaloa llegan las modas de Estados Unidos y se adaptan más rápido que en cualquier otra parte, en todos los estratos sociales de la sociedad" asegura.

La ciudad del 'amor'

Más que amor, en opinión del catedrático de la Universidad Autónoma de Sinaloa, lo que está implícito este día son los afectos.

En esta tierra donde la sangre no es extraña, tampoco sus derivaciones, el 14 de febrero, dice, es el mejor día para "mostrarse" y no necesariamente quienes están relacionados con los negocios ilícitos.

En el asunto de regalar se pueden presentar los casos de personas que se endeudan o utilizan sus ahorros para pasar del amor a la extravagancia.



"Sólo quien reclama que lo volteen a ver, es quien hace este tipo de regalos ostentosos que apenas caben por la puerta".

Jorge de la Herrán Sociólogo

